

¿QUE ES LA FRANCMASONERIA?

Estimado amigo:

Muy probablemente la Francmasonería os interesa, pues habréis oído hablar de ella o leído, en alguna parte, sobre la misma. Lo que somos y lo que buscamos ser, lo vais a descubrir a continuación.

Está establecido que la Francmasonería (en adelante F.M.), Orden iniciática y filosófica, deriva su forma de las cofradías de constructores, de quienes ha tomado sus costumbres, su lenguaje y ha retenido sus reglas. Pero es necesario, igualmente, pensar que si bien una parte de su enseñanza es indispensable para el que desee comprender la F.M. moderna, debe remontarse no sólo a la historia de sus orígenes, sino también a la tradición de las Sociedades Iniciáticas.

ESTAS ASOCIACIONES REPOSAN SOBRE EL CONOCIMIENTO DE CIERTO NÚMERO DE SECRETOS

La transmisión oral de secretos es una noción fundamental, tanto en las tradiciones iniciáticas como en las asociaciones de constructores. En estas últimas, los secretos transmitidos eran, a la vez de naturaleza material, espiritual e iniciática. La dualidad de naturaleza (material-espiritual) sólo es aparente; es bueno recordar que en los tiempos antiguos, el conjunto de las ciencias se apoyaban directamente sobre las concepciones filosóficas del universo. El conocimiento filosófico y religioso del cosmos y la ciencia de las cosas concretas, constituían los dos aspectos complementarios de un solo y mismo saber.

SECRETOS ESPIRITUALES - SECRETOS MATERIALES, UN TODO INDISOLUBLE.

La tradición enseña que numerosos edificios antiguos fueron estructurados alrededor del concepto global del universo, del cual nada está separado o independiente.

Es seguro que estas construcciones y especialmente los edificios religiosos, tenían un sentido simbólico secreto que se expresaba tanto en el plan global como en los diversos elementos susceptibles de ser estudiados, en la medida en que no fueron destruidos o alterados por los oscurantistas. Es entonces evidente que, de acuerdo con sus diversos títulos, los obreros estaban informados, al menos parcialmente, de un cierto número de secretos con un carácter más directamente profesional. Los constructores de la Edad Media, depositarios de algunos signos y de cierta disciplina mental, no habrían podido asegurar la conservación de "eso" que constituye su originalidad y su mérito, si no hubieran impuesto el orden y la disciplina en su administración. Nada subsiste largo tiempo en el desorden. Recordemos que el desorden celular, en el cuerpo humano, conduce a enfermedades de muy difícil curación. En lo que concierne a secretos propiamente dicho, no era costumbre resaltar o dejar de resaltar los signos o señales, que constituían una originalidad, para imponer un orden moral a las personas. Era necesario que hubiera una crítica nociva del medio exterior, para aislarse simbólicamente en un círculo, para retirarse a un medio que sea a la vez un conservatorio de la virtud y un lugar de difusión de los valores espirituales. Ahí se comunicaban los secretos de construcción. El arte de construir sólo puede ser comunicado a los seres elegidos. Las enseñanzas eran orales, la formación profesional y moral de un buen obrero era larga y difícil y por ello era imperativo proteger "el arte de bien construir" con las palabras de reconocimiento y los signos, con la finalidad de descartar a los impostores.

LAS TRADICIONES SECRETAS FUERA DEL CUADRO ESTRICTAMENTE PROFESIONAL

¿Por qué las logias de masones operativos fueron poco a poco aceptando iniciar a sus miembros en el rol únicamente especulativo? A lo largo de los siglos la evolución de las técnicas y los medios de comunica-

ción hacen menos imperativo el secreto concerniente a los signos, pero en ellos radica la importancia del aspecto moral y espiritual de la enseñanza. El trabajo "en Logia", tomó entonces un carácter más espiritualista. De ahí viene la costumbre de iniciar en las logias a masones aceptados o especulativos. La verdad es que esta actividad puramente especulativa, ha contribuido a mantener vivientes la práctica de los Ritos y la enseñanza de los símbolos.

LA REFERENCIA A OTRAS TRADICIONES ESPIRITUALISTAS TALES COMO ALQUIMISTAS, TEMPLARIOS, HERMETISTAS, ETC.

La existencia de tradiciones iniciáticas está probada desde los tiempos más remotos. Parece legítimo pensar que, de un tronco común, nacieron diversas ramas vecinas, pero diferenciadas de un saber único, cuyo conjunto constituye para nosotros, la tradición. Esa tradición se ha expresado a través de diversas escuelas o corrientes, teniendo cada una sus características propias, pero siguiendo los objetivos comparables: perfección del hombre por la transmisión de los conocimientos tradicionales con la ayuda de lenguaje simbólico en forma de rituales inmutables. Sea que las formas (símbolos, rituales) hayan sido diferentes, ellas eran paralelas, cargadas de un mismo mensaje y comprensibles de una tradición a otra. Es por eso que los adeptos de esas diferentes tradiciones han encontrado, muchas veces, interés en frecuentar las logias. Ellos han aportado algunos aspectos de sus tradiciones propias que vienen a enriquecer o completar la herencia de la tradición masónica. El hecho de que la Masonería haya recolectado, asimilado y guardado viviente la parte "esencial" de esas grandes corrientes iniciáticas, garantizando la autenticidad, la riqueza y la vitalidad de sus enseñanzas, nos permite decir que la F.M. es la imagen misma de la tradición universal.

LA FRANCMASONERÍA FRENTE A LA EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO MODERNO

¿Heredera de tradiciones ancestrales, expresándose en formas casi inmutables desde hace siglos, la F.M. no corre el riesgo de ser un fenómeno del pasado? La F.M. no puede ser un hecho del pasado, por la evolución del pensamiento contemporáneo, ya que lo precede. Sobre el plan filosófico y espiritual, la F.M. es de ayer, de hoy y de mañana. Es intemporal porque lleva un mensaje eterno. Las actitudes mentales de la F.M. y su método de trabajo, se refieren al equilibrio físico y moral que nos hace falta conservar al abrigo de los movimientos en el mundo. Refugio de los valores más seguros, en el corazón de nuestra civilización moderna y para que no destruya la personalidad del hombre, ella aporta sus luces a la búsqueda de la espiritualidad verdadera como contrapunto al materialismo. Prácticamente, la F.M. demuestra hoy en día, por su vitalidad, que está en todos los tiempos y siempre en su lugar, cualquiera que sean las estructuras o las evoluciones del pensamiento.

UN MODO DE EXPRESIÓN PERPETUA

El perfeccionamiento espiritual y moral buscado por los francmasones se traduce a través de modos de expresión particulares que se remontan a los tiempos más lejanos de la humanidad y que han sido perpetuados a través de los siglos. Esencialmente se trata de la Iniciación, del uso del lenguaje simbólico y la práctica del ritual. Ellos están vivientes, hoy en día, sobre toda la superficie de la tierra, en todas las civilizaciones, como se ve en la vida cotidiana y profesional. Los descubrimientos de la ciencia moderna: el psicoanálisis, la psicología aplicada, han confirmado la eficacia de modos de expresión que a primera vista parecen inhabituales.

UN ACONTECIMIENTO CAPITAL: LA INICIACIÓN

Materialmente se trata de una ceremonia solemne que se desarrolla a la usanza antigua. A lo largo de ésta, los miembros de una Logia reciben a un candidato en la Orden Masónica, después de haberse asegurado que es digno de ella. Para el que se inicia, el comienzo de un nuevo descubrimiento de sí mismo. Es la ocasión de expresar libre y sinceramente su deseo de buscar su perfeccionamiento moral y espiritual. A lo largo de esta ceremonia, recibe las primeras enseñanzas iniciáticas que harán de él un Aprendiz. Es también un medio o una asociación de medios hechos de alegorías y de símbolos. Estos tienden a ponerlo sobre la vía de nuevas perspectivas, que hacen nacer en él una disciplina interior que desemboca en la tolerancia y la fraternidad que le desarrollará el sentido de la armonía. La iniciación masónica no es, como muchos piensan, una ceremonia a lo largo de la cual se comunicará al interesado secretos más o menos mágicos, imponiéndole que debe renunciar a su personalidad a fin de consagrarse en cuerpo y alma a tareas extravagantes, bajo la pena de ser expuesto a los peores servicios. Al contrario de ello le da al que se inicia la oportunidad de reexaminar las ideas recibidas y sus juramentos subjetivos, en el momento y en lo sucesivo; de buscar en sí mismo y para él mismo su verdad, que no es evidentemente la de su vecino o la de su hermano. Esta búsqueda no puede apoyarse sino sobre una visión objetiva de las cosas, acordando fuerza y valor a todas las opiniones sinceras, aun si son diferentes las convicciones que profesan. Es entonces, una invitación al perfeccionamiento personal y una puerta abierta a esta vía. Pasando esta puerta, el nuevo iniciado muere, de alguna manera, a su mundo y se empeña en un camino que lo debe llevar hacia lo que nosotros llamamos la Luz. Este camino lo recorre libremente con apoyo de la fraternidad en la cual ha sido admitido y que está compuesta por hombres que siguen una misma búsqueda. Los

misterios que le han propuesto al momento de su entrada a la Orden, son únicamente puntos de reflexión, sobre el simbolismo y la tradición que solo él podrá profundizar, según su conciencia.

EDUCACIÓN, FORMACIÓN y DESCUBRIMIENTO: LA ENSEÑANZA MASÓNICA

La enseñanza masónica se traduce en el estudio que el masón hace, por sí mismo, a textos y representaciones simbólicas transmitidos por la tradición. El modo de expresión tiene la característica de poder ser examinado bajo todos los ángulos humanos. El mensaje iniciático tiene carácter universal. Es una enseñanza de elección donde cada uno encuentra una significación y un lazo particular. Ello le permite seguir una dirección propia según su temperamento, su formación, sus aspiraciones en los dominios de la vida práctica, de la moral, de la filosofía, de la religión y de la espiritualidad. Si cada masón sigue individualmente su búsqueda, no está por lo tanto solo, ya que la logia es un grupo, donde las tendencias y las ideas se confrontan sin que se ejerza presión alguna.

¿HAY GRADOS EN LA INICIACIÓN?

Si, ya que hay muchos grados en el conocimiento. Cada pase de un Francmasón de un grado a otro, constituye una iniciación nueva.

EL SECRETO MASÓNICO

No reside en el solo hecho de no decir lo que sabemos o lo que creemos haber comprendido. El verdadero secreto masónico es el mensaje incomunicable, inexpresable. Es lo que sólo es comprensible entre los verdaderos iniciados. Todos los textos que se creen reveladores, con sus indiscreciones, no cambia nada. Las enseñanzas en los textos no han hecho jamás progresar un paso al iniciado hacia el conocimiento. Sólo la práctica de los Rituales abre esta vía.

DIOS Y LA F.M.

Los aspirantes para ser admitidos en nuestra Orden deben creer en la existencia de un Dios. La Masonería no admite ninguna discriminación en el dominio del pensamiento creyente de sus miembros. Por eso la F.M. es el centro de unión de todos los hombres de buena voluntad, sin importar cual sea su convicción. Los masones admiten la existencia de un principio primordial hacia el cual convergen todas las cosas. Gran parte de la filosofía masónica y sus ritos están inspirados en las Sagradas Escrituras y su tradición proviene directamente de las antiguas Órdenes de Caballeros. Todas las Logias pertenecientes a la Gran Logia del Perú abren sus trabajos en presencia de la Biblia.

¿SE PUEDE SER CATÓLICO Y FRANCMASÓN?

Desde el punto de vista masónico, nada se opone a las presencia de católicos entre sus miembros. Por el contrario, los miembros de la Iglesia Católica son la mayoría en nuestra Obediencia. Las prohibiciones pronunciadas sólo dan lugar a malentendidos que se van disipando poco a poco.

LA PRÁCTICA DE LA F.M. Y LA OBLIGACIÓN POLÍTICA

Es conveniente responder aquí un NO formal a todos aquellos que creen todavía en una relación entre una y otra. La Masonería es el centro de unión donde se reúnen los F.M. de formación cultural y política diferentes. ¡Maravilloso crisol en el cual se pueden fundir armoniosamente todas las ideas! Se puede leer en las "Constituciones de Anderson de 1723":

"Dejando a cada uno sus propias opiniones, es decir, ser hombres de bien y leales u hombres de honor y honrados, cuales sean las denominaciones o las confesiones que ayudan a distinguirlos, por lo cual la Masonería deviene en ser el centro de unión y el medio de ligar una amistad sincera entre las personas que habrían podido quedar perpetuamente desligadas".

Está entonces claro que la Masonería no tiene nada de común con la política o los partidos políticos. Toda discusión sobre política partidaria está proscrita en Logia; si bien el francmasón es libre de pertenecer o no a un partido político, esta adhesión sólo lo compromete a sí mismo. No obstante, el francmasón se esfuerza en materializar en su vida cotidiana los conceptos que él ha obtenido en su trabajo en Logia y de hacer sentir sus buenos efectos alrededor de él.

LA FRATERNIDAD MASÓNICA Y LAS ASOCIACIONES DE INTERESES MATERIALES

Es importante que el postulante eventual se convenza que esta idea, muy generalizada en el grueso del público, es una de las más inexactas concernientes a la Masonería. Buscar ser masón con el ánimo de encontrar un interés o una ventaja material sólo lo conducirá, tarde o temprano, a crueles desilusiones. La fraternidad masónica es un deber de carácter moral e intelectual. El masón debe ser amigo de todos los hombres e ir en su ayuda sea o no masón. La práctica de la solidaridad es una manera de estar en la vida y no habrá de limitarse dentro de los muros de la logia. Es exacto, por lo tanto, que lazos afectivos muy estrechos unen a los masones, pero éstos son espirituales y es raro y poco deseable que esos lazos tengan aspectos materiales. Desde el punto de vista de nuestra Obediencia, las asociaciones de interés están proscritas para una buena práctica de la Masonería, por lo tanto incompatibles con las aspiraciones de la Orden, tal como nosotros la consideramos.

RITO Y RITOS

Con el correr de los siglos, la cepa masónica ha acogido y conservado vivientes, algunos aspectos de las tradiciones iniciáticas. Esos son sus soportes, que han modulado un Ritual fundamental en varios ritos, acentuando tal o cual aspecto de las tradiciones simbólicas. A pesar de las diversas corrientes, las

diferencias son muy ligeras, porque los símbolos son universales y comunes para todos los ritos. Las ventajas que los ritos presentan es que permiten a cada masón orientarse hacia la forma de expresión más en armonía con su personalidad; la pluralidad de los ritos es el testimonio de la vitalidad del pensamiento común. Los principales Ritos practicados en el Perú son, por orden alfabético:

- Escocés Antiguo y Aceptado.
- York (Emulación).

LA MASONERÍA PUEDE DECIRSE UNIVERSAL

La Masonería no solamente es universal porque los masones se consideran como hermanos y se encuentran en todas partes del mundo, sino también porque sus símbolos, sus principios, sus enseñanzas son los mismos en todos los países. Cuenta con hombres de todas las razas, de todas las religiones, de todas las nacionalidades, a condición de que sean sinceros, de buena voluntad y de buenas costumbres. Ella hace aplicar por todos los mismos principios y particularmente aquellos que están basados sobre la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Puede parecer sorprendente que en pleno siglo XXI una Orden iniciática siga sin debilitarse, manteniendo la tradición, remontando los tiempos más remotos y apareciendo sin provecho directo con la evolución contemporánea. En realidad, desde hace algunos años, la F.M. recibe una inyección de vitalidad; los jóvenes se acercan a las puertas del Templo y son los más ávidos de regresar a las fuentes de las antiguas tradiciones. ¿Será la Francmasonería el último refugio para el hombre? Es cierto que un deseo de regresar a los valores fundamentales de la humanidad se manifiesta cada día con más fuerza. Después de haber agotado los recursos de la ciencia, de la técnica, después de haber medido la vanidad del poder de compra, de confort y de facilidad, una gran corriente llama a los hombres hacia un mejor cumplimiento de sí mismo y hacia la espiritualidad.

¿CÓMO SER FRANCMASÓN?

Para ser admitido en la Orden Masónica, no hay ninguna condición de raza, credo ni rango social. La Francmasonería está abierta a todos los hombres libres, animados de un deseo sincero de ponerse al servicio del bien y de las buenas costumbres. Del punto de vista masónico, ser libre es esencialmente:

- No sufrir ningún apremio o presión.

- No tener ningún lazo que pudiera contrariar una aspiración real a abrir su espíritu y su corazón al perfeccionamiento de sí mismo o que podría oponerse al establecimiento de lazos de amistad fraterna con todos sus hermanos. Ser de buenas costumbres, es tener un modo de vida digna y conforme a las exigencias de la moral natural. Es requisito básico creer en la existencia de un Dios y la inmortalidad del alma. Toda Logia consagra sus trabajos a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo y le da a esa promesa el sentido de una fe y el deseo de colaborar con la obra divina. El Francmasón puede definirse así:

- Hombre de buena voluntad.

- Tolerante, capaz de admitir todas las opiniones y todas las creencias.

- Que tiende a hacer el bien, que desea ayudar a todos los hombres en la medida de sus medios.

- Que quiere instruirse, comprender y elevarse.

La Francmasonería no impone un solo dogma, deja libre a cada uno de poder seguir su vocación y pretende estar solamente en su búsqueda. La F.M. es una abstracción comparable a un revelador fotográfico, en el sentido que ella no puede hacer aparecer y desarrollar lo que no existe, al menos, en estado latente. A cada uno, ella puede aportar:

- Una regla de vida libremente pensada y seguida.

- Los contactos fraternales y calurosos con otros hombres de buena voluntad.

- Una apertura de la personalidad.

- Y sobre todo, una profundización espiritual.

SI SE ANIMA ES MUY SIMPLE

Si de la lectura de todo lo anterior, Ud. considera que es la Masonería lo que realmente busca como la mejor vía para su evolución espiritual, el próximo paso es muy simple. Puede dejar un mensaje en nuestra página WEB, mostrando su interés, indicando un correo electrónico, teléfono o dirección donde lo podamos contactar. Nuestra Logia trabaja en el local ubicado en el Jr. Washington N° 1125 - Lima, los días viernes de cada semana, a las 20:00 horas.

Tenga la seguridad de que su solicitud será atendida y examinada para poder comprobar que realmente Ud. es merecedor del alto honor de ser llamado Francmasón y que podrá responder amplia y totalmente a tan merecida distinción.

